

VILLAR PALASI MANIFESTO QUE NO HA PODIDO CUMPLIRLO TODO, PERO QUE NADA DE CUANTO DIJO LO HA INCUMPLIDO

"Se impone un sincero realismo en el enfrentamiento con los problemas y una revisión de soluciones" (Rodríguez Martínez)

El ministro de Educación y Ciencia, don Julio Rodríguez Martínez, tomó posesión de su cargo en el salón Goya de dicho Departamento, materialmente abarrotado de personalidades.

Entre los asistentes se encontraban el ex ministro Mortes, secretario general de la Organización Sindical, subsecretario de Educación y Ciencia y casi todos los altos cargos del Ministerio, rectores, decanos, profesores, funcionarios, colaboradores y amigos de los ministros entrante y saliente.

El primer lugar, el ex ministro señor Villar Palasí dijo, entre otras cosas, que no ha podido cumplirlo todo, si bien nada de cuanto dijo lo ha incumplido. Agregó que cuando accedió a la cartera ministerial esperaba mucho sudor, mucho esfuerzo y mucho sacrificio en su trabajo. «Se cumplió plenamente el convencimiento y la ilusión permanece, pero no con una gota de sudor, sino con arroyos de sudor, al menos en la tarea que a mí más cerca me ha tocado.»

Del nuevo ministro dijo que es un gran caballero, un gran universitario y un hombre de una altura de miras ya acreditada. «Estoy convencido —agregó— de que con tal experiencia y tal bagaje intelectual su éxito será rotundo y completo. Así se lo deseo de todo corazón.»

Después reiteró su adhesión al Jefe del Estado, al Príncipe de España y al presidente del Gobierno. «De tales adhesiones —añadió— no abdicaré jamás.» Por último, tuvo palabras de agradecimiento para todo su equipo de colaboradores, desde el más humilde hasta el de categoría más elevada.

A continuación, el nuevo ministro, señor

Rodríguez Martínez, pronunció unas palabras de gratitud y adhesión para el Jefe del Estado y para el presidente del Gobierno por haberle encomendado tan importante tarea. Asimismo, dejó constancia de su adhesión al Príncipe de España y al vicepresidente del Gobierno.

Luego expresó su reconocimiento a la labor desarrollada por «el amigo y gran ministro José Luis Villar Palasí y su equipo». «La ley de Educación, la ley Villar Palasí —agregó— asumirá un destacado lugar en la historia de la educación española.»

Indicó que tenía plena conciencia de las dificultades que en estos momentos supone su futura tarea, porque una sociedad cambiante exige cada vez más un programa educativo que debe estar en continuo

proceso de adaptación. Se impone, por tanto —continuó— un sincero realismo en el enfrentamiento con los problemas y una revisión de soluciones, incluso las más flexibles y aceptadas. En el ámbito educativo son especialmente nocivas las mutaciones por los efectos de resistencia al cambio y por las perturbaciones que produce. Esta labor exige un especial equilibrio, como el que ha venido inspirando las actividades del ministro Villar Palasí.

Seguidamente dijo que espera mucho de la ayuda de los altos órganos consultivos del Departamento, del profesorado en sus distintos niveles, de los investigadores y muy especialmente de los funcionarios y colaboradores que hacen posible, de hecho, la eficacia de una labor de Gobierno. Pero este magno esfuerzo quedaría posiblemente mermado sin la colaboración que la sociedad española sabe prestar cuando se trata de objetivos tan destacados como la formación humana y el desarrollo cultural de nuestro pueblo.

Terminó el nuevo ministro su intervención con estas palabras: «Como un compañero más, como un ministro que desea sólo servir, me ofrezco a todos y de todos espero una sincera colaboración para poder hacer realidad un verdadero servicio a nuestra querida España.»

Sus palabras finales fueron de agradecimiento para todos los profesores de la Universidad de Granada, que formaron una generación con escasos medios materiales. Entre esos profesores citó a Gutiérrez Ríos y Hoyos de Castro. También recordó al profesor Federico Rodríguez, que llevó al nuevo ministro al Departamento.